

## INTERNACIONALES

TAMIZANDO LA HISTORIA TRAS EL RESCATE DE LOS 33 DE COPIAPÓ

## La otra cara del derrumbe en la mina

**La negligencia empresaria y la falta de controles por parte del Estado reflejan las reales causas de lo que pudo haber sido una tragedia.**

VERA CATAÑO

periodista de Canal 9 Televida

El rescate de los 33 mineros culminó con éxito luego de una operación de salvataje prácticamente perfecta. La implicación del Gobierno de Chile, así como el rigor de todo el equipo de rescatistas, es digna de mención.

Desde un primer momento, en el vecino país, todas las atenciones se centraron en sacar a la superficie a los trabajadores. Y eso unió a todo un pueblo de una manera admirable. Pero una vez concluido ese episodio, se hace necesario establecer las responsabilidades correspondientes en el derrumbe.

Familiares de 26 de los 33 mineros accidentados ya han presentado una querrela por lesiones, en contra de los dueños del yacimiento, por 27 millones de dólares. Ello se debe a las condiciones precarias en las que trabajaban los operarios y a los antecedentes de la mina, que cuenta con un largo historial de hechos fatales, con grave violación a la seguridad y a la normativa legal vigente, que culminaron con la muerte de un trabajador en el 2003.

En el 2006, los trabajadores mineros decidieron no trabajar más en esas condiciones. Sin embargo, los dueños abrieron nuevamente el yacimiento, autorizados por el Servicio Nacional de Geología y Minería (Sernageomin). Como resultado de esa acción, un trabajador se accidentó y sufrió como consecuencia la



FOTO EFE

EXHIBICIÓN. Las cápsula que devolvió a los 33 mineros a sus nuevas vidas.

## Los trabajos, el yacimiento y la Fénix

El Gobierno chileno facilitará las ofertas de trabajo que varias empresas mineras han dirigido a los 360 mineros afectados por el cese de actividades de la compañía propietaria del yacimiento en el que 33 obreros quedaron atrapados durante más de dos meses.

“Con eso cumplimos la palabra empeñada por el presidente (Sebastián Piñera), en el sentido de que estos trabajadores no van a quedar desamparados”, dijo ayer el ministro de Minería, Laurence Golborne, durante un acto público en Santiago. Golborne fue también interpelado acerca de las críticas sobre los salarios ofrecidos, que algunos calificaron de miserables. “Si alguien lo encuentra miserable, creo que es

lamentable. Creo que el trabajo es digno y el trabajar es la principal obligación que tenemos y el derecho, que ojalá tuvieran todos los chilenos”, dijo el funcionario, que señaló que en Chile hay 600.000 desempleados.

Por otro lado, Golborne inició ayer el cierre definitivo de la mina San José.

El ministro inició un proceso de desmontaje de máquinas y equipos que tomará dos semanas para dejar el lugar “lo más similar a lo que lo encontramos y en las condiciones lo más seguras posible para que no vaya a ocurrir un accidente”.

Finalmente, ayer, el Gobierno chileno exhibió frente a La Moneda la cápsula metálica que rescató a los 33 mineros atrapados a 700 metros bajo tierra en el desierto de Atacama. /EFE

amputación de una pierna.

Tras el último cierre del yacimiento, una de las principales condiciones del Sernageomin para su reapertura fue que se dispusiesen dos vías de escape. Algo que no se cumplió, como demuestra el

hecho de que el 5 de agosto, al tratar de salir luego del derrumbe, los mineros no pudieron hacerlo debido a que las escaleras de evacuación no estaban completamente construidas.

La negligencia de la empresa es

evidente, pese a que sus dueños, Marcelo Kemeny y Alejandro Bohn, lo niegan. No es casualidad que ninguno de ellos regresara al Campamento Esperanza para el rescate de los 33.

Pero no son los únicos responsables. No debemos olvidar que el Sernageomin fue el organismo público que permitió que la mina volviera a funcionar.

También hay que señalar, entonces, al Estado y, principalmente, al Gobierno, que, por medio de sus organismos fiscalizadores, no cumplió su rol de control.

De hecho, la denuncia de los familiares también apunta a los funcionarios públicos, a quienes acusa de prevaricación y, en especial, a Sernageomin. Ya dimitió el director de Salud de la región de Atacama, Raúl Martínez, quien autorizó la reapertura de la mina, pero es evidente que su actuación se enmarca en la dinámica del organismo.

El Gobierno goza en estos momentos de una excelente imagen, gracias al éxito de la operación de rescate. Además, ha mostrado su predisposición para ayudar a los trabajadores de la mina San José para que cobren sus liquidaciones.

Pero no por ello puede eludir su implicación en los hechos. El Estado es el principal garante del cum-

## Negocio oficial

La protagonista durante las operaciones de sondaje, y también la que finalmente llegó primero al refugio de los 33 mineros, fue la perforadora de Geotec Boyles, compañía de la que es socio el ministro de Defensa, Jaime Ravinet. Concretamente, su vínculo con Geotec Boyles Bros es a través Sontec SA y de Antilhue SA. Al parecer, Geotec es el negocio más lucrativo de Ravinet, algo que él mismo comentó en una entrevista a la revista chilena *Capital*. La declaración de patrimonio e intereses del ministro de Defensa incluye su participación en la única entidad con fines de lucro que declara, Comercial e Inversiones Antilhue SA, pero omite informar que Antilhue es la empresa matriz con la que participa en las otras sociedades, incluida Geotec.

plimiento de una normativa laboral que permita a trabajadores y trabajadoras desarrollar su labor en condiciones seguras.

## Avisaron del peligro pero no les creyeron

Los mineros que durante 70 días permanecieron atrapados a 700 metros de profundidad en la mina San José, en el norte de Chile, afirmaron que el 5 de agosto avisaron del peligro tres horas antes del derrumbe que los sepultó, y los ejecutivos de la empresa no los dejaron salir.

Así lo señaló ayer en declaraciones a medios locales, el diputado Carlos Vilches, miembro de la Comisión que investiga el accidente en esa rama del Parlamento chileno, quien precisó que algunos de

los trabajadores rescatados están dispuestos a ratificar esas palabras en esa instancia del Legislativo. Vilches dijo que Juan Illanes, uno de los rescatados, le relató que en las horas previas al derrumbe, el 5 de agosto, los trabajadores advirtieron que los crujidos de roca en la mina San José eran más fuertes que de costumbre y pidieron volver a la superficie, lo que les fue negado por el gerente de operaciones de la explotación, Carlos Pinilla. /EFE

## INTEGRACIÓN REGIONAL

## Perú y Bolivia relanzan su relación

ILO, PERÚ (TELAM) El presidente de Perú, Alan García, ofreció ayer a su par boliviano, Evo Morales, el uso por 99 años del puerto de Ilo y pidió a Chile que devuelva a La Paz su condición de país marítimo, a lo que el jefe de Estado chileno, Sebastián Piñera, res-

pondió elípticamente: “El pasado nos divide, el futuro nos une y el futuro tiene que ganarle siempre al pasado”.

Los presidentes de Bolivia y de Perú suscribieron ayer un Protocolo Complementario y Ampliatorio para relanzar sus relaciones bilate-

rales dirigidas a su integración, informó la *Agencia Boliviana de Información (ABI)*.

El protocolo fue suscrito a orillas del mar de ese municipio del sur peruano, donde Bolivia contará con facilidades ampliadas de tránsito, puntos de atraque de sus embarca-

ciones, una playa turística y deportiva y una zona franca por un período inicial de 99 años, a través de la cual podrá exportar sus productos a ultramar e importar otros artículos sin gravámenes arancelarios.

Además, le permitirá a Bolivia contar con un punto de atraque para las naves de la Armada y tener un anexo de su Escuela Naval.

Perú y Bolivia perdieron parte de sus territorios —en el caso boliviano también su acceso soberano al mar— durante la Guerra del Pacífico

(1879-1883), que los enfrentó con Chile.

Esa condición de países que perdieron territorio a manos de Chile pareció ayer haber consolidado la alianza bilateral entre Lima y La Paz, más allá de los entredichos que han mantenido durante los últimos tres años García y Morales. El último encuentro fue hace nueve días, en relación con el premio Nobel de Literatura otorgado al peruano Mario Vargas Llosa.